



Erzdiözese Freiburg

Erzbischöfliches Ordinariat, Postfach, 79095 Freiburg

Arzobispado de Freiburg

Departamento I – Pastoral

Sección «Iglesia Universal»

Tel.: 0049-761/2188-240

Fax: 0049-761/2188-277

weltkirche@ordinariat-freiburg.de

Fecha: **27 de Mayo del 2009**

CARTA DE PENTECOSTÉS

Estimados Señores Directores y formadores, queridos hermanos:

Muy pocos días nos separan de la gran fiesta del Espíritu Santo. Como ya de costumbre me dirijo a Ustedes para saludarles a Ustedes y a todos los seminaristas en los distintos seminarios del Perú, desde la arquidiócesis de Friburgo.

En ese momento contamos con la presencia de varios Pastores del Perú, quienes – después de sus visitas “ad limina” – han viajado a Alemania para encontrarse con distintas instituciones y con parroquias de nuestra arquidiócesis que tienen Partnerschaft con una parroquia hermana en el Perú.

La presencia de los obispos es una señal muy fuerte de amistad y de vinculación en nuestra iglesia católica. Con mucho interés escuchamos las noticias sobre la recepción del documento de Aparecida, sobre todo también en la formación de los futuros sacerdotes. El Santo Padre, de sus discursos de “ad limina”, ha invitado a los obispos peruanos a tomar muy en serio los resultados de Aparecida, a dedicarse a la gran misión continental. Espero de todo corazón que los seminaristas, estudiando los textos de Aparecida, tengan también una visión más concreta de lo que es el misterio y la riqueza de nuestra misión en la “Iglesia Universal”. La nueva generación de sacerdotes debe tener una formación profunda en lo que es la iglesia como comunión de una familia internacional, nacida en la efusión del espíritu santo. No se sabe exactamente, pero tal vez muy pronto tendremos más intercambio de sacerdotes en el ámbito internacional. “Fidei donum” no es meramente algo de los sacerdotes misioneros que vinieron a América Latina, desde Europa. El sacerdote de hoy tiene la vocación de formar una comunidad por encima de los distintos idiomas, de las distintas tradiciones eclesiales, de las diferencias culturales. En la Partnerschaft entre Friburgo y la iglesia católica en el Perú intentamos realizar esta visión mundial de nuestra iglesia católica. La Partnerschaft es una manera de vivir la fe. La juventud de hoy se interesa mucho de esta “globalización de la solidaridad” y de la fe. Tenemos que crear, con las posibilidades de la comunicación de hoy, una red de fe y de esperanza en un mundo cada día más secularizado. Esta es nuestra misión. Por el Internet tenemos que llegar al “Intranet” de nuestros corazones y de nuestro compromiso cristiano.

Queridos hermanos, yo no tengo el derecho de darles recomendaciones. Mis ideas son solamente una invitación a compartir, en el espíritu de la Partnerschaft, las distintas formas de nuestra gran misión. Nosotros queremos tomar muy en serio el mensaje de Aparecida, porque es un mensaje para todos los católicos en el mundo entero.

En Friburgo, el domingo 17 de mayo, nuestro arzobispo ordenó a dos sacerdotes. En total serán, en este año, 4 nuevos sacerdotes para la gran arquidiócesis de Friburgo. El miércoles pasado realizamos, en el departamento "iglesia universal", un taller para los nueve futuros diáconos. Siempre el tema del querido Perú y de la Partnerschaft juega un rol importante en los talleres de formación. Ojalá también los seminaristas peruanos, juntos con sus padres rectores y formadores, tengan presentes sus hermanos en Friburgo: en sus oraciones y en intercambio de informaciones sobre todo lo que pasa en otros continentes, en Europa, en Alemania, en Friburgo. Las páginas Web de la Conferencia Episcopal Peruana les ofrecen informaciones muy útiles sobre la Partnerschaft, sobre el dicho "padrinazgo" y sobre el trabajo de pastoreo en nuestros territorios. Así la Partnerschaft quiere o podría ser una pequeña piedra en la concienciación y en la formación de buenos sacerdotes para el futuro.

Hablando del padrinazgo: aprovechamos de la presencia de obispos peruanos para organizar un encuentro de los padrinos quienes, por su compromiso económico, ayudan en el mantenimiento de los seminarios en el Perú. El dinero les llega a través de Adveniat. Pero los que ofrecen sus donaciones son los padrinos de Friburgo y la misma diócesis. Lo menciono no con orgullo sino para compartir con todos Ustedes la alegría de solidaridad y del gran respeto frente a los desafíos pastorales en su país.

Desde el mes de febrero del año pasado nuestro Señor arzobispo es presidente de la conferencia episcopal alemana. Es un gran honor para su diócesis y para sus colaboradores, pero también un aumento enorme de trabajo y de interacción en la sociedad de Alemania. Para poner un ejemplo: hoy día vamos a recibir la visita de muchos periodistas de toda Alemania, representantes de los grandes diarios de nuestro país. Es un desafío y también una nueva tarea de misión. Así el tema de una gran misión nos vincula, en Europa y en América Latina. Somos hermanos, y el mundo es – en un cierto sentido – muy pequeño. Tenemos que aprender mutuamente lo que nos enseña el espíritu del Señor en estos tiempos de la historia de la iglesia. Quiero evitar que mi carta de Pentecostés fuera casi una carta pastoral. No es mi papel. Pero repito: intercambiando nuestras ideas nos sentimos muy cercanos y muy hermanos en el mismo ministerio. En otras palabras, podríamos decir, con el lema actual de la Partnerschaft: "Construyendo puentes de esperanza – como discípulos y misioneros de Jesucristo."

Les saludo, a cada uno, deseándoles la alegría de Pentecostés y la fuerza del espíritu santo. De mis propias experiencias yo sé muy bien lo que significa ser formador o director espiritual. Por eso me siento muy unido con Ustedes y con todos sus seminaristas. Ojalá que muy pronto podré visitar nuevamente al Perú y sus seminarios, como ya lo hice en Cusco, en Huaraz, en Trujillo, en Lima, en Arequipa, en Cañete y en diversos seminarios religiosos.

¡Feliz Pentecostés!

Suyo,



Mons. Wolfgang Sauer, Canónigo
Canónigo honorario de la Catedral de Lima